

INTERNET, GUERRA Y PAZ EN COLOMBIA: CONFLICTO, NARRATIVAS E IDENTIDADES

Santiago Wiesner Salamanca¹

RESUMEN

El texto presenta una síntesis del componente tecnológico de la investigación interinstitucional "Internet, guerra y paz en Colombia". Para tal fin, se hace un seguimiento a las nociones de innovación tecnológica, su uso y la construcción de la paz. En primer lugar, se reconstruye la discusión en torno a Internet en tanto objeto de estudio; posteriormente, se hace énfasis en el uso como apropiación comunicativa del medio y, finalmente, se realizan algunas anotaciones en términos de la transformación de los espacios comunicativos públicos en relación con el conflicto armado.

Palabras clave

Internet, conflicto armado, comunicación, uso, micropolítica, construcción de la paz.

ABSTRACT

The text displays a synthesis of the technological component of the interinstitutional research project "Internet, war and peace in Colombia". For such aim, a follow-up is done to the notions of technological innovation, the use of the new media and peacebuilding. First, the discussion is reconstructed around Internet as an object of study. After it, emphasis is done in the use of Internet as a communicative appropriation and, finally, some annotations are realized in terms of the transformation of the communicative public spaces in the context of the armed conflict.

¹ Filósofo y Comunicador de la Pontificia Universidad Javeriana. Profesor e investigador de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Santo Tomás. Participó como co-investigador en el proyecto de investigación en cuestión.

Key words

Internet, armed conflict, micropolitics, communication, use, peacebuilding.

1. Introducción

En el segundo semestre del 2003 se publicó el libro *Internet, guerra y paz en Colombia*² como fruto de un trabajo de investigación de dos años y medio de carácter interinstitucional en el que la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Santo Tomás, la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz, la Facultad de Humanidades de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali y la Universidad ICESI participaron en calidad de entidades co-investigadoras. El proyecto fue coordinado por el Centro de Investigación y Educación Popular -CINEP- y financiado por el Centro Internacional de Investigación para el Desarrollo de Canadá -CIID-. De cara a familiarizar al lector con la investigación, específicamente con los aportes hechos por la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Santo Tomás, así como también en términos de una invitación explícita a conocer el texto en cuestión, nos permitimos poner a consideración una síntesis del componente tecnológico de la investigación.

2. El componente tecnológico

Basta con mirar el título original de la investigación para notar que el asunto tecnológico fue

pensado como un elemento central en ella: *Usos de las nuevas tecnologías en la construcción de la paz en Colombia*.

Ahora bien, es igualmente evidente, a propósito de aquel título, una cierta "indeterminación" de los términos en él incluidos. Es el caso de la noción de 'uso', como también la de 'innovación tecnológica' y, tal vez un poco menos, la de 'paz'³. En este texto se explicita la manera en que la innovación tecnológica en la investigación fue tornándose, poco a poco, en un objeto de análisis bien delimitado; posteriormente, se hará alusión a la noción de 'uso' en relación con ella y con la construcción de la paz.

En primer lugar, es necesario recordar el giro que tomó la investigación una vez que el proyecto fue aprobado y que el grupo completo empezó a trabajar. En ese momento de apropiación apareció la primera pregunta relacionada con el componente tecnológico de la investigación: ¿qué se va a entender por nuevas tecnologías?⁴. Entonces, resultó suficientemente claro que el proyecto versaría sólo sobre Internet. Sin embargo, se planteó una nueva pregunta: ¿qué Internet nos interesa?⁵. Luego de algunas discusiones, se sentó una posición clara al respecto: por Internet se entendería

2 AA.VV. (2003) *Internet, guerra y paz en Colombia*. Bogotá: Ántropos. 355 p.

3 De cierta manera, puede decirse que el lugar común por el cual personas y organizaciones tan diferentes como las que participamos en la investigación nos hicimos un grupo de trabajo conjunto es la manera como imaginamos la paz o, mejor, como imaginamos que nos imaginamos la paz.

4 Se habló de la heterogeneidad de aquello que agrupamos bajo la denominación de nuevas tecnologías y se decidió hacer referencia tan sólo a las nuevas tecnologías de la comunicación y la información. Sin embargo, este nuevo conjunto resultó ser aún demasiado amplio; por este motivo fue necesario indagar claramente por el tipo de ejercicio que nos proponíamos hacer. Luego de esta indagación coincidimos en que el trabajo estaría centrado en Internet.

5 De la misma manera como reconocimos que al hablar de nuevas tecnologías de la información y la comunicación se hacía referencia a una heterogeneidad de elementos, también notamos que al hablar de Internet sucedía lo mismo. Wolton, por ejemplo, da a entender que existen, de acuerdo con los contenidos, al menos cuatro formas de entender a Internet que no conducen las unas a las otras: aplicaciones

una pequeña selección de “sitios web” de acceso público producidos por algunos actores del conflicto armado en Colombia.

Esta decisión fue muy importante en la medida en que, aun cuando de manera indirecta, ayudó a evidenciar la manera como se asumiría el componente tecnológico durante la investigación. Para ese entonces estaba claro que el énfasis comunicativo de la misma suponía un trabajo en torno a la producción de dichos “sitios web”, a los mensajes y, finalmente, a la recepción de los mismos por parte de ciertos individuos. Así, nos distanciamos de un enfoque instrumental de la tecnología, puesto que el foco de interés no era el componente técnico, sino ciertos procesos comunicativos de espacios sociales determinados. Ahora bien, puede decirse que se adoptó un enfoque sistémico frente a la innovación tecnológica en la medida en que se consideró como una unidad compleja que comprende materiales, artefactos, procesos y agentes de transformación. Esta perspectiva hizo que la innovación social y cultural⁶ fuera considerada como factor primordial del desarrollo tecnológico.

En este orden de ideas, teniendo como referente un conjunto delimitado de “sitios web” en tanto medios de comunicación, se hizo necesaria la

indagación acerca de la innovación social y cultural que representaban.

Al respecto, se anotó que denominaciones como “Era de la Información” o “Sociedad de la Información” ponían en juego una noción de información mixta y compleja que, al menos en parte, hace referencia a los medios de comunicación considerados como parte del género informativo tradicional y, específicamente, a nuestra manera de relacionarnos con ellos⁷. De esta manera, se defendió la idea de que no resulta adecuado suponer que Internet es tan sólo, o principalmente, un perfeccionamiento de los medios informativos tradicionales, pues nuestra manera de relacionarnos con ellos está intrínsecamente relacionada con la institución periodística y con otro tipo de instituciones sociales y culturales de las que se derivan, por ejemplo, las características tales como objetividad y la verosimilitud de la información.

Dicha inadecuación resultó evidente cuando comprendimos que los actores del conflicto armado en Colombia luchan por agenciar como sus propios portavoces, como actores legítimos en la construcción y reconstrucción de su propia imagen pública –y de la del conflicto, de los otros, de la guerra y de Colombia– en medio del conflicto⁸. Resultó igualmente claro cuando los “usua-

de tipo servicios, aplicaciones de tipo ocio, información acontecimiento e información conocimiento. Cf. Wolton, Dominique (1999/2000) *Internet ¿Y después?: una teoría crítica de los nuevos medios de comunicación*. Barcelona: Gedisa. Traducción de Teleservicios Editoriales, S.L. Pp. 100 – 101. Por otro lado, de acuerdo con la propuesta de Bruce y Levin, Internet puede ser comprendida como medio para la consulta de información, como medio de construcción, como medio de expresión y como medio de comunicación. En tanto medio de comunicación, Internet, siguiendo a los autores, presenta aplicaciones tales como el correo electrónico, las conferencias sincrónicas y asincrónicas y los servidores de comunicación como la “World Wide Web”. Cf. BRUCE, C. Bertram y LEVIN, A. James (1997). “Educational Technology: Media for Inquiry, Communication, Construction, and Expression”. En: *Journal of Educational Computing Research*. v.17 (1). pp. 79 – 102.

6 Para Osorio, la innovación social y cultural involucra las tradicionales referencias al mercado y a los aspectos organizativos, pero también al ámbito de los valores, las creencias, las formas de imaginación y pensamiento. Cf. OSORIO M, Carlos (2002). “Enfoques sobre la tecnología”. En: *Revista Iberoamericana de ciencia, tecnología, sociedad e innovación*, n. 2. Enero - Abril del 2002. Organización de Estados Iberoamericanos.

7 Numberg muestra en qué sentido las características materiales que le adjudicamos a la información se cumplen de manera perfeccionada en Internet, mientras que las características semánticas no. Para el autor, Internet no se perfila como el reemplazo de los medios más tradicionales, sino como su complemento. Desde la perspectiva social y cultural observa que en Internet domina un cierto subjetivismo que la muestra como un medio de expresión muy prometedor. Cf. NUMBERG, Geoffrey (1996/1988). “Adiós a la era de la información”. En: *El futuro del libro: ¿esto matará a aquello?* Buenos Aires: Paidós. Traducción de Irene Núñez Aréchaga. pp. 107 – 143.

8 Bonilla anota que las confrontaciones armadas no se asocian sólo a la violencia organizada o a la utilización de armamentos para derrotar al enemigo, sino que tienen que ver también con una suerte de lucha por las representaciones simbólicas de la sociedad en la esfera pública. Cf. BONILLA, Jorge Iván (2002). “Periodismo, guerra y paz”. En: *Signo y Pensamiento*, v. XXI. Bogotá: Departamento de Comunicación, Facultad de Comunicación y Lenguaje, Pontificia Universidad Javeriana. pp. 53 – 54.

rios” de estos sitios manifestaron explícitamente su disgusto o incomodidad frente a la veracidad de los contenidos, de la intencionalidad de las manifestaciones y del valor estratégico y táctico de las mismas.

En este sentido, se asumió que los aspectos innovadores relacionados con los “sitios web” eran más del orden de la implementación de formas narrativas diferentes, de las diferentes maneras en las que los actores del conflicto armado se representan a sí mismos, a Colombia y a los demás. Igualmente, se pensó en la innovación en términos de la transformación de las rutinas informativas de las organizaciones y los individuos, de la participación de nuevos agentes en las prácticas comunicativas, del surgimiento de nuevos retos, dificultades y oportunidades, de la relación entre las estas prácticas comunicativas y aquellas más tradicionales.

De esta manera, resultó claro que si bien las máquinas y los aparatos hacen parte de estas innovaciones, éstas no son su aspecto central ni tampoco el único. En efecto, lo que encontramos es una tensión entre la temporalidad propia de la innovación tecnológica y la dimensión temporal de los procesos sociales y culturales. Mientras que la primera está determinada por una aceleración constante en la que la velocidad del cambio es un imperativo, sea en términos del hardware, software o de su socialización, la segunda parece ser

de carácter conservador, busca la transformación lenta y controlada, el cambio que garantice la reproducción.

En este orden de ideas, mal podríamos pensar que las innovaciones sociales y culturales de las que veníamos hablando se dan de un momento para otro y de manera definitiva⁹. Desde esta perspectiva, es necesario tener en cuenta que las innovaciones suelen mostrarse como convergencias inéditas, como abandono de ciertos elementos y retorno de otros, encabalgamiento de lo viejo en lo nuevo, flexibilidades en ciertos aspectos y rigidez en otros...¹⁰. Vale la pena entonces preguntarnos qué tipo de innovaciones privilegiamos en tanto objeto de estudio, qué contienen de nuevo y de antiguo, cómo se ha ido configurando la reorganización. Sin duda, uno de los campos de reflexión más interesantes al respecto es la teoría del periodismo¹¹ que, desde diferentes vertientes, ofrece núcleos problemáticos y metodologías de trabajo bien delimitadas¹².

Ahora bien, en estrecha relación con esta indagación con respecto a las variaciones en la institución periodística –en la que los campos cultural, social y tecnológico enunciados por Deuze son fundamentales–, pero poniendo mayor énfasis en la perspectiva comunicativa antes expuesta, nos interesamos en la innovación en relación con los procesos de construcción de identidades en las narraciones¹³. En efecto, consideramos que, des-

9 En el capítulo inicial de *Vigilar y castigar*, Michel Foucault, haciendo referencia al surgimiento de una nueva tecnología del poder al interior del sistema penitenciario, explica la innovación tecnológica en términos análogos. Cf. FOUCAULT, Michel (1975/1998). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. México: Siglo XXI. Traducción de Aurelio Garzón del Camino. pp. 22 – 23.

10 Murray anota que el estado actual de la narración multimedial es análogo al de los primeros años de la imprenta y que la forma aditiva de comprenderla es una expresión clara de nuestra imposibilidad de asumir un medio de expresión sin referencia a los ya conocidos. Cf. MURRAY, Janet (1997/1999). *Hamlet en la holocubierta: el futuro de la narrativa en el ciberespacio*. Barcelona: Paidós. Traducción de Susana Pajares. pp. 77 – 105.

11 Cf. ORIHUELA, Jorge Luis (2002). “Los 10 paradigmas de la e-comunicación”. En línea: <http://mccd.udc.es/orihuela/paradigmas/> Fecha de consulta: marzo del 2003.

12 Cf. DEUZE, Mark (2002). “Redirecting education: considering theory and changes in contemporary journalism”. En línea: <https://courses.worldcampus.psu.edu/welcome/bestpractices/> Fecha de consulta: marzo del 2003.

13 Pinxten, recordando a Ricoeur, anota que la identidad, en tanto comprensión de uno mismo y del otro, forma parte de un discurso narrativo y, en ese sentido, es siempre una interpretación. Cf. PINXTEN, Rik. “Identidad y conflicto: personalidad, socialidad y culturalidad”. En línea: <http://www.cidob.es/Catalan/Publicaciones/Afers/pinxten.html> Fecha de consulta: marzo del 2003.

de una perspectiva dinámica de las identidades¹⁴, las narrativas puestas en juego en los “sitios web”, y generadas a propósito de éstos, son lugares de construcción y expresión de procesos de reconocimiento y desconocimiento constante que hacen visible la formulación, revisión o cambio de esquemas de representación de la realidad y de los individuos o grupos dentro de ellos.

En este orden de ideas, pensamos que la investigación nos permitiría un acercamiento a una dimensión del conflicto armado en la que los “sitios web” son considerados como “arenas centrales”¹⁵ y, por ello mismo, uno de los lugares privilegiados para indagar por las narrativas que sirven como marco de interpretación del mundo y de la posición de los individuos mismos y de los otros a su interior. Así, planteamos que el asunto central en relación con ellas es la forma de los esquemas interpretativos y sus variaciones, tanto de los productores como de los usuarios de los “sitios web”. Consideramos que en ellos se hace explícita la manera de asumir su propio cambio lo otro en lo propio que hace parte de una identidad entendida dinámicamente- y de entender a otro o a los otros actores. De esta forma, la cuestión política frente a Internet, en tanto una nueva tecnología de la comunicación, deja de asumirse desde una perspectiva democrática neoliberal o desde posiciones antagónicas a ésta –en términos de reducción de la brecha digital, mayor conectividad, acceso generalizado, marcos regulativos favorables a los procesos de globalización económica, alfabetización tecnológica, colaboración internacional, representación en instancias multilaterales, seguridad electrónica, entre otros

asuntos– para asumirse como la dimensión política inherente a las innovaciones en las formas y prácticas de expresión –construcción y reconstrucción de identidades en las narrativas–, de imaginación de los individuos, grupos y organizaciones con respecto a sí mismos, a los otros y al mundo que habitan.

Igualmente, resultó interesante el hecho de que Internet, en relación con el conflicto armado, deja de señalarse sólo en términos del terrorismo electrónico, de la vulnerabilidad de las redes, de operaciones de percepción, de acciones propagandísticas, de posibilidades de reclutamiento, de expresión de la “Guerra Red”, para entenderse como un campo de lucha política, no armada en medio de un conflicto armado, en donde se juega parte de la lucha por la significación de la guerra misma. Así, el proyecto de investigación pretendió acercarse a la construcción de la paz a partir del uso de los “sitios web”, en la medida en que en ellos se hacen visibles las diferencias, coincidencias, descalificaciones, inclusiones, polaridades y coaliciones que surgen, desde la perspectiva comunicativa, entre los diferentes actores del conflicto. En última instancia, consideramos que en cualquier proceso de negociación del conflicto la necesidad de acercarse y comprender el posicionamiento de los involucrados, sus narrativas de sí mismos, del conflicto, de su *rol*, de los otros, del país, de la guerra y del conflicto mismo es determinante.

No obstante, ahí se hace necesario aclarar a qué hacemos referencia cuando ponemos en juego la noción de uso asociada a Internet. Parafra-

14 Pinxten propone comprender la identidad como un fenómeno dinámico y jerarquizado y, en su trabajo de análisis del mismo, hace énfasis en sus procesos y no en los resultados. Según el autor, esta perspectiva se diferencia del esencialismo –que supone la existencia de una identidad esencial- y también de la actitud colonial –a partir de la cual se asume que en la investigación en ciencias sociales el papel fundamental lo tiene el investigador, y los sujetos investigados tan sólo ejercen un papel pasivo-. En el nuevo enfoque, el centro de atención en la investigación es puesto en la interrelación entre el investigador y los sujetos; es decir, el objeto de estudio es la interacción, pues que se asume que la construcción del conocimiento o de las representaciones de los sujetos es un proceso de interacciones entre investigador y sujetos. Cf. PINXTEN, Rik. *Op. cit.*

15 Bonilla habla de los medios de comunicación como “arenas centrales” en las que se dan múltiples disputas por la significación en un contexto de conflicto armado intraestatal. Ahora bien, el autor anota que los actores en estos conflictos no sólo luchan para ganar la “batalla por la significación” y que dichas batallas no se dan sólo en los medios de comunicación. Cf. BONILLA, Jorge Iván. *Op. cit.* p. 53.

seando a De Certeau¹⁶, vale decir que si bien Internet, visto desde la perspectiva tecnológica más tradicional, es el lugar de lo ajeno para los individuos y las organizaciones de las que nos ocupamos en la investigación –puesto que serían vistos tan sólo como consumidoras–, éste se torna espacio propio cuando se asume como lugar de expresión –inherentemente política– por parte de éstos o éstas. Es precisamente a este fenómeno al que hacemos referencia con la noción de uso que, en resumidas cuentas, podría denominarse también la manera como se habita, y se apropia, en medio de la cotidianidad del conflicto, un nuevo medio de comunicación. Resulta claro que esta noción así entendida se centra en la dimensión táctica de las prácticas comunicativas que se dan a propósito de los “sitios web” y que, en este sentido, resulta incomprensible si no se tiene en cuenta la dimensión estratégica de los diferentes actores y, como correlato, el espacio y el tiempo concretos, así como los conflictos específicos en torno a los cuales se dan las batallas de significación.

Resulta evidente entonces que en la investigación se privilegia la dimensión micropolítica¹⁷ y desarmada del conflicto armado, en contraste con miradas macropolíticas centradas en la política institucional en el marco de una democracia liberal, desde las cuales la dimensión política de los

actores del conflicto armado y su legitimidad como actores, así como del conflicto armado mismo, se pone en entredicho sobre la base de la ilegalidad y de la amenaza del orden público. De acuerdo con estas últimas, y como su correlato, Internet como medio de expresión de los actores del conflicto se presenta como una evidente contradicción entre la libertad de expresión y la necesidad de control de aquellas expresiones manifiestamente contradictorias con la paz civil y, así mismo, se privilegian entonces las virtudes que este nuevo medio tiene en términos de la lucha armada contra la institución.

Ahora bien, el proyecto de investigación no sólo reconoce que Internet es un objeto de estudio privilegiado para entender la dimensión política de las prácticas comunicativas en medio del conflicto armado, sino también la dimensión “guerrera” de las prácticas comunicativas en el marco de la política orientada a la cesación del conflicto armado y la consecución de la paz. Con esta última apreciación se hace comprensible el hecho de que la construcción de la paz, desde la perspectiva adoptada en el proyecto de investigación, no se identifica con la simple finalización del conflicto armado. En este orden de ideas, el conflicto armado se comprende como una forma extrema de un conjunto heterogéneo de conflictos asociados a la coexistencia en el espacio social¹⁸.

16 Cf. DE CERTEAU, Michel (1979/1986). “Usos y tácticas en la cultura cotidiana” En: *Signo y pensamiento*, n. 9. v. 5 año 5 # 92. Facultad de Comunicación Social de la Pontificia Universidad Javeriana. Traducción de Jaime Rubio Angulo. pp. 60 – 63. También puede consultarse DE CERTEAU, Michel (1990/1996). *La invención de lo cotidiano: I. Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana. Traducción de Alejandro Pescador.

17 Foucault describe su trabajo, en *Vigilar y castigar*, en términos de una “microfísica del poder”, puesto que su énfasis son las minuciosas técnicas disciplinarias del poder. En contraste con esta perspectiva, una mirada macropolítica se centraría en el Estado y en las instituciones con éste asociadas. Al hablar de micropolítica en la investigación, quisimos hacer énfasis en que se trata de una indagación por las numerosas técnicas que ponen en juego los individuos y las organizaciones cuando apropian Internet. Al igual que en Foucault, la utilización de esta perspectiva en nuestro trabajo supone una noción “agonística” del poder.

18 Soja plantea la existencia de tres tipos de espacios diferentes, a saber: el espacio material, el espacio psicológico y el espacio socialmente producido. Desde su punto de vista, esta última forma de espacialidad incorpora los espacios de la naturaleza y de la cognición. en este sentido, tanto el espacio de la naturaleza física como el espacio ideacional de la naturaleza humana deben ser entendidos como producidos y reproducidos socialmente. Como conclusión, dice el autor, cada uno de estos espacios debe ser estudiado como una parte ontológica y epistemológica de la espacialidad de la vida social. Y, en complemento, la espacialidad de la vida social no puede ser comprendida sin tener en cuenta los espacios físicos y psicológicos, pues éstos afectan la sociedad. Cf. SOJA, W Edward (1989/1998). *Postmodern geographies: the reassertion of space in critical social theory*. London: Verso-New Left Books. pp. 120 – 121.

Precisamente en términos de la dimensión espacial de la coexistencia conflictiva la noción de uso antes expuesta cobra mayor relevancia en relación con la construcción de la paz. En efecto, los “sitios web” en tanto espacios de expresión –constitución, reconstitución y expresión narrativa de las identidades– hacen parte de un espacio compartido, pero también un espacio de exclusión, de lucha, de confrontación, en el que las luchas políticas por la significación del conflicto se reintroduce, no sin producir variaciones en su naturaleza misma, en aquello que tradicionalmente se ha denominado la opinión pública. Si bien en las estrategias comunicativas de los diferentes actores no parece concederse una gran relevancia a Internet –en términos comparativos con otros medios de comunicación–, también es cierto que, sin excepción, los individuos y organizaciones asumen su valor simbólico.

Pensamos que este hecho no debe interpretarse tan sólo como la culminación de una campaña ideológica que centra su acción propagandística en el riesgo de aislamiento y la promesa de integración a la sociedad mundo, sino como la afirmación del surgimiento de un nuevo campo de expresión en el que, de cierta manera, las narrativas “de los que no narran porque sólo son víctimas o victimarios” recuperen su *status* de legitimidad. En el sentido restringido en el que asumimos a Internet como medio de comunicación, la innovación parece estar más del lado de las nuevas formas de representación que, como las hemos denominado, constituyen los usos del Internet. Y ya para concluir, estos usos pueden leerse como siendo “... para la construcción de la paz” en la medida en que son evidencias de una “esfera pública” que pierde su forma y se reconfigura de nuevas maneras y en otros sentidos. En medio de un conflicto en donde lo que parece estar en juego es la misma institucionalidad del Estado Nación, en donde lo

público se percibe como el lugar de lo que no es propio, la utilización, apropiación, espacialización de ese lugar a propósito de estos nuevos sitios –web sites–, que no se dejan colonizar fácilmente, pareciera ser la evidencia de la inevitable conviencia. Pero, y esto resulta muy claro, no por inevitable inminente, fácil o rápida, puesto que el sólo tener que ver y poder hacerlo no significa reconocer. Esto último supone también cierto desconocimiento de aquello que es más seguro, más propio y, como correlato, una narrativa que incluya lo que puede o debe ser compartido...

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

BONILLA, Jorge Iván (2002). “Periodismo, guerra y paz”. En: *Signo y pensamiento*. v. XXI. Bogotá: Departamento de Comunicación, Facultad de Comunicación y Lenguaje, Pontificia Universidad Javeriana. pp. 53 – 71.

BRUCE, C. Bertram y LEVIN, A. James (1997). “Educational technology: media for inquiry, communication, construction, and expression”. En: *Journal of educational computing research*, v.17 (1). pp. 79 – 102.

DE CERTEAU, Michel (1979/1986). “Usos y tácticas en la cultura cotidiana” En: *Signo y pensamiento*, n. 9 v. 5, año 5 # 92. Facultad de Comunicación Social de la Pontificia Universidad Javeriana. Traducción de Jaime Rubio Angulo. pp. 59 – 71.

_____ (1990/1996). *La invención de lo cotidiano: I. Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana. Traducción de Alejandro Pescador. 229 p.

DEUZE, Mark (2002). “Redirecting education: considering theory and changes in contemporary journalism”. En línea: <https://courses.worldcampus.psu.edu/welcome/bestpractices/> Fecha de consulta: marzo del 2003.

FOUCAULT, Michel (1975/1998). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. México: Siglo XXI. Traducción de Aurelio Garzón del Camino. 314 p.

NUMBERG, Geoffrey (1996/1988). "Adiós a la era de la información". En: *El futuro del libro: ¿esto matará a aquello?* Buenos Aires: Paidós. Traducción de Irene Núñez Aréchaga. pp. 107 - 142.

MURRAY, Janet (1997/1999). *Hamlet en la holocubierta: el futuro de la narrativa en el ciberespacio*. Barcelona: Paidós. Traducción de Susana Pajares. 330 p.

ORIHUELA, Jorge Luis (2002). "Los 10 paradigmas de la e-comunicación". En línea: <http://mccd.udc.es/orihuela/paradigmas/> Fecha de consulta: marzo del 2003.

OSORIO M. Carlos (2002). "Enfoques sobre la tecnología". En: *Revista iberoamericana de ciencia,*

tecnología, sociedad e innovación. n. 2. (enero - abril del 2002). Organización de Estados Iberoamericanos.

PINXTEN, Rik. "Identidad y conflicto: personalidad, socialidad y culturalidad". En línea: <http://www.cidob.es/Catalan/Publicaciones/Afers/pinxten.html> Fecha de consulta: marzo del 2003.

SOJA, W. Edward. (1989/1998). *Postmodern geographies: the reassertion of space in critical social theory*. London: Verso-New Left Books. 266 p.

WOLTON, Dominique (1999/2000). *Internet ¿Y después?: una teoría crítica de los nuevos medios de comunicación*, Barcelona: Gedisa. Traducción de Teleservicios Editoriales, S.L. 253 p.